

La conducta de afrontamiento como estilo interactivo en policías: una aproximación experimental

MARCO ANTONIO GARCÍA-ESPARZA,¹ FRANCISCO AUGUSTO LACA-AROCENA,²
ALEJANDRO CÉSAR ANTONIO LUNA-BERNAL,³ RODRIGO CARRANZA-JASSO⁴



Resumen

Con el fin de contribuir al conocimiento de las maneras en que los policías del servicio público hacen frente a situaciones de estrés, el presente estudio tuvo como objetivo evaluar, desde una perspectiva interconductual, el posible efecto de tres situaciones contingenciales generadoras de estrés (ambigüedad, impredecibilidad e incontrolabilidad) sobre cuatro estilos de afrontamiento (control, tolerancia, persistencia y evitación) a partir del concepto de estilos interactivos desarrollado por Ribes (1990a, 2005, 2009), Ribes y Sánchez (1990) y Santacreu (2000, 2005). Se trabajó con una muestra de agentes policiales que prestan sus servicios en una corporación de seguridad pública en el área metropolitana de Guadalajara, México. La investigación tuvo un enfoque experimental, por lo que el arreglo de condiciones consistió en exponer a los participantes, mediante una prueba conductual informatizada, a unos ejercicios de ordenamiento de dibujos en secuencia lógica bajo contingencias de ambigüedad, impredecibilidad e incontrolabilidad. Participaron voluntariamente 48 policías del sexo masculino

Coping Behavior as an Interactive Style in Police Officers: An Experimental Approach

Abstract

In order to contribute to the knowledge of the ways in which public service police officers cope with stressful situations, the present study aimed to evaluate, from an interbehavioral perspective, the possible effect of three stress-generating contingency situations (ambiguity, unpredictability and uncontrollability) on four coping styles (control, tolerance, persistence and avoidance) based on the concept of interactive styles developed by Ribes (1990a, 1990b, 2009) and Santacreu (2000, 2005). We worked with a sample of police officers serving in a public security corporation in the metropolitan area of Guadalajara, Mexico. The research had an experimental approach, so the arrangement of conditions consisted of exposing the participants, by means of a computerized behavioral test, to exercises of ordering drawings in logical sequence under contingencies of ambiguity, unpredictability and uncontrollability. Forty-eight male police officers participated voluntarily and were divided into three groups corresponding to each of the contingency situations mentioned before. The results of the study indicate

Recibido: 1 de febrero de 2022
Aceptado: 6 de marzo de 2022
Declarado sin conflicto de interés

1 Doctorante en el Programa de Doctorado Interinstitucional en Psicología. marcoag007@gmail.com.

2 Doctor en Psicología por la Universidad del País Vasco, España. Profesor de Tiempo Completo en la Facultad de Psicología de la Univer-

y éstos fueron distribuidos en tres grupos correspondientes a cada una de las situaciones contingenciales mencionadas. Los resultados del estudio indican que los policías tienden a comportarse con el estilo de la persistencia ante situaciones que se configuran como incontrolables. Se discuten estos resultados en términos de la consistencia del estilo, la posibilidad de identificarlo en contingencias cerradas y el efecto de la experiencia del estrés en el individuo cuando se desempeña en situaciones de no estrés.

Palabras clave: Estrés, Estilos de afrontamiento, Policías, Interconductismo, Prueba conductual.

that police officers tend to behave with the style of persistence in situations that are configured as uncontrollable. These results are discussed in terms of the consistency of the style, the possibility of identifying it in closed contingencies and the effect of the experience of stress on the individual when performing in non-stressful situations.

Key Words: Stress, Coping Styles, Cops, Interbehavior, Behavioral test.

sidad de Colima (México) y miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI, Nivel II). francisco_laca@uacol.mx ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1858-5532>

3 Doctor en Psicología por la Universidad de Guadalajara, México. Profesor de Tiempo Completo en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Guadalajara (México) y miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI, Nivel I). alejandro.luna@academicos.udg.mx ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3371-5999>

4 Doctor en Psicología por la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Profesor de Tiempo Completo en el Departamento de Psicología de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (México) y miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI, Nivel I). rodrigo.carranza@edu.uaa.mx

Introducción

La abundante investigación que existe sobre el afrontamiento del estrés en policías evidencia una marcada preferencia por el uso de autoinformes como la estrategia de evaluación por excelencia en la búsqueda del conocimiento. Desde una perspectiva conductual se considera que el estudio de la alteración del comportamiento en cualquier situación de la vida humana, incluido el estrés en la actividad policial, debiera contemplar la aplicación de métodos experimentales, o por lo menos observacionales, para obtener un conocimiento más exacto de la realidad. En general, son pocos los trabajos en los que se puede encontrar algún tipo de preparación experimental para conocer la manifestación del estrés y su afrontamiento y vale decir que en ninguno de ellos se procura la participación de policías como sujetos de estudio. En este contexto, se plantea la necesidad de proponer y discutir una línea de investigación en donde, más que preguntar cómo afronta el individuo una situación de estrés, se busque observar y medir el comportamiento del policía en una situación de tal naturaleza.

En el marco de lo anterior y con base en el modelo interconductual el presente trabajo se planteó como objetivo evaluar experimentalmente el posible efecto de tres condiciones contingenciales (situaciones de ambigüedad, impredecibilidad e incontrolabilidad) sobre cuatro estilos de afrontamiento (control, tolerancia, persistencia y evitación), en una muestra de policías que prestan sus servicios en una institución de seguridad pública en el área metropolitana de Guadalajara, México.

En los estudios experimentales se coloca a los participantes en una situación de estrés y se observa cómo se comportan al momento de estarse desempeñando en una tarea. Lo interesante aquí, desde la perspectiva interconductual, es examinar la manera en que el individuo afronta la situación estresante. En este sentido, lo que se estaría midiendo es el estilo de interacción. Esto es, las personas se comportan de una forma *idiosincrásica* al tratar de eliminar la fuente de estrés debido a que a lo largo de su biografía han ido desarrollando recursos competenciales que pasan a formar parte de una identidad conductual única como resultado de las diversas circunstancias que enfrentan en la vida. De esta manera, esa consistencia individual de interacción que los caracteriza les permite introducir cambios en el ambiente y adaptarse así a las situaciones que le resultan estresantes.

Afrontar el estrés equivale entonces a exponerse a una situación con un determinado estilo interactivo. El concepto de estilos interactivos fue desarrollado por Emilio Ribes desde una perspectiva interconductual en México (Ribes, 1990a, 2005, 2009, Ribes y Sánchez, 1990) y continuado en España (Santacreu, 2002, 2004, 2005). De acuerdo con estos investigadores el estilo interactivo hace referencia a la consistencia del comportamiento que se individualiza como resultado de una historia de aprendizaje a través del tiempo el cual se hace evidente cuando el individuo enfrenta una situación particular. Ribes (1990a) sintetiza la definición como la tendencia de los individuos a comportarse de una cierta manera en una situación específica y desde que se planteó el concepto como objeto de estudio psicológico se han llevado a cabo diversas investigaciones al respecto. Con este enfoque se ha estudiado tolerancia a la frustración (Moreno, Hernández, García y Santacreu, 2000), minuciosidad (Hernández, Sánchez, Madrid y Santacreu, 2003), persistencia (Santacreu y Leal, 2000) transgresión de normas (Hernández, Shih, Contreras y Santacreu, 2001) y tendencia al riesgo (Santé y Santacreu, 2001; Arend, Botella, Contreras, Hernández, y Santacreu, 2003; Aguado, Rubio y Lucía, 2011). En todos estos trabajos el objetivo ha sido "capturar", por decirlo así, la propensión o inclinación que tienen los individuos a actuar de una determinada manera en respuesta a la demanda que le plantea una situación.

Con este marco de referencia pueden definirse los estilos interactivos que se pretenden evaluar en la presente investigación. Es importante señalar que, con excepción del estilo de la persistencia sobre el cual se han hecho ya varios estudios (Contreras, 2005; Hernández, Santacreu y García-Leal, 2004; Santacreu y García-Leal, 2000), no existen definiciones previas de estilos de afrontamiento como tales desde esta perspectiva, pero es posible describir su referente empírico desde la lógica teórica del modelo interconductual. Hecha esta aclaración, los estilos de afrontamiento que se pretenden medir en este experimento son el control, la persistencia, la tolerancia y la evitación. Se definen de la siguiente manera:

- El *estilo controlar* consiste en la conducta del individuo que modifica algún aspecto de la situación estresante y logra con ello reducir o eliminar la fuente de estrés. Dicho estilo refleja un tipo de afrontamiento adaptativo de carácter activo ya que su actuación es eficaz y resuelve el problema.
- El *estilo persistir* se define como los repetidos intentos que realiza una persona para eliminar la fuente de

estrés a pesar de no conseguir el resultado deseado. Aquí la persistencia corresponde a un tipo de afrontamiento activo porque la respuesta se mantiene después del fracaso, pero es ineficaz porque no resuelve el problema.

- El *estilo tolerar* consiste en dejar de responder ante una situación estresante y esperar a que el problema se resuelva como resultado de influencias externas a la actuación del individuo. Este estilo de afrontamiento es adaptativo secundario y se distingue porque el individuo permanece pasivo en la situación y no hace esfuerzos por encontrar una solución.
- El *estilo evitar* se refiere a un comportamiento de escape, en donde el individuo abandona la situación dejando el problema sin resolver. Aquí el afrontamiento también es adaptativo secundario porque le permite al sujeto liberarse del estrés, pero su respuesta es ineficaz porque no resuelve el problema.

Por otro lado, en relación con las circunstancias inductoras de estrés, se sabe que aquellos eventos que se distinguen por ser impredecibles, incontrolables o novedosos, entre otros, son los que configuran contextos estresógenos al momento de entrar en contacto con ellos. Mason (1968) fue uno de los primeros investigadores en abordar el tema desde una perspectiva cognoscitivista. Llevó a cabo una serie de estudios en los que midió los niveles hormonales de estrés en individuos, antes y después de someterlos a situaciones de tensión, como saltar de un paracaídas o simular que eran controladores aéreos con la responsabilidad de mantener seguros a los pilotos en el tráfico de aviones. Trató de saber si más bien era la reacción psicológica en lugar de la biológica la que tenía alguna influencia en la respuesta del estrés.

De acuerdo con sus resultados, los individuos reaccionaban con ansiedad por la forma en que *interpretaban* las situaciones a las que fueron expuestos. En el estudio los sujetos reportaron sentirse estresados porque no sabían exactamente qué hacer en una situación en la que nunca habían estado. De esta manera concluyó que cualquier persona puede experimentar estrés en función de si percibe que puede o no ser competente en una situación extraordinaria o novedosa. Posteriormente, diversas investigaciones han corroborado la asociación entre alguna de estas variables situacionales y la conducta estresante (e. g. Dickerson 2019; Keinan, 1987; Koolhaas *et al.*, 2011; Kudryashova y Gulyaeva, 2017; Luijckx *et al.*, 2014;

Lupien *et al.*, 2007). Sin embargo, el problema con estos trabajos es que dan un peso explicativo fundamental a la valoración de la situación, aceptando con ello que el estrés es “el resultado de un proceso inconsciente e ‘interno’, donde el ambiente es un mero disparador de procesos cognoscitivos. Se asume que la gente no responde a lo que ocurre en el ambiente, sino a su evaluación de la situación” (Rodríguez, Zamora y Nava, 2009, p. 118). Entender el estrés de esta manera puede representar un obstáculo para el avance del conocimiento pues significa no abandonar las explicaciones dualistas en el estudio del comportamiento.

En el campo de la psicología interconductual, se considera que para entender las denominadas reacciones de estrés es necesario partir de criterios funcionales cuando el individuo enfrenta una situación determinada e identificar el tipo de relaciones contingenciales que están teniendo lugar. Esto es, en un momento en que se experimenta estrés hay que considerar que esa reacción está vinculada a consecuencias ambientales en donde entran en juego respuestas biológicas que antes fueron condicionadas y que en el presente participan en la interacción porque están siendo afectadas como lo fueron en el pasado.

Ribes (1990b) y posteriormente Camacho y Vega-Michel (2015) analizaron las condiciones del ambiente en su relación funcional con la respuesta de estrés y desde una perspectiva interconductual las agruparon en tres situaciones que definieron de la siguiente manera: la *ambigüedad* corresponde a variaciones en la probabilidad de aparición de una señal que indica una consecuencia; la *impredecibilidad* corresponde a la probabilidad de aparición temporal de la consecuencia (por ejemplo, bajo un tiempo fijo o un tiempo variable) y la *incontrolabilidad* corresponde al grado de control o no control sobre las consecuencias.

En el marco de lo anterior, el presente estudio se planteó como objetivos específicos los siguientes: a) identificar el estilo de afrontamiento en las diferentes situaciones contingenciales de estrés; b) evaluar si existen diferencias estadísticamente significativas entre los mencionados estilos; y c) conocer si la exposición a situaciones de estrés tiene algún efecto en el desempeño en situaciones de no estrés.

Para llevar a cabo lo anterior, fue necesario construir una prueba experimental consistente en resolver una tarea por computadora. El proceso de diseño y elaboración de esta prueba se explicará en el siguiente apartado.

Método

Diseño de investigación

Se utilizó un diseño con medición previa y posterior de la variable dependiente con tres grupos experimentales independientes (el diseño se muestra en el Cuadro 1). Cada grupo se asignó aleatoriamente a una de las tres condiciones contingenciales generadoras de estrés: ambigüedad, impredecibilidad e incontrolabilidad y cada fase del estudio (preprueba, situación experimental y posprueba) comprendió 15 ensayos de ordenamiento de historias.

Situaciones contingenciales de estrés

Respecto a la situación de *ambigüedad*, el arreglo de condiciones para producir estrés consistió en presentar tarjetas con dibujos que, por la imagen que representaban, sugerían la posibilidad de acomodarlos en distintas secuencias lógicas, pero sólo una era la correcta. Esta característica de los dibujos complicó los intentos de ordenamiento de los participantes.

En la condición de *impredecibilidad* el arreglo de contingencias consistió en retroalimentar inconsistentemente la ejecución del participante. Se omitió la retroalimentación en nueve de los quince ensayos en los que se presentaron las historias. Al desconocer los policías si ordenaban correctamente las tarjetas en el ensayo en el que se encontraban participando, al terminar el ejercicio y pasar al siguiente ensayo los sujetos se encontraron en una situación de incertidumbre.

En la condición de *incontrolabilidad* la relación de contingencia que determinó la situación de estrés fue la información sistemática de error que se le presentó al sujeto por su desempeño en el ejercicio. Esto es, la tarea se programó para retroalimentar siempre con error al participante independientemente de que hubiera ordenado correcta o incorrectamente las tarjetas. Para evitar que el sujeto desconfiara del resultado (información de error de manera consistente) las

tareas que se presentaron en esta condición fueron siempre de alta complejidad.

Por otra parte, los estilos de afrontamiento (como estilos interactivos) se definieron operacionalmente de la siguiente manera:

- 1) Controlar. Consiste en resolver correctamente la tarea sin permitir que el límite de tiempo, la ambigüedad de los dibujos o la incertidumbre en la elección de las tarjetas afecten el desempeño al tratar de hacer el ordenamiento de las mismas.
- 2) Persistir. Se refiere a intentar el ordenamiento de los dibujos durante las tres oportunidades que existen a pesar de que la expiración del tiempo fuera inminente y de que se retroalimentara con error sistemáticamente el desempeño del sujeto.
- 3) Tolerar. Se refiere a cesar el ordenamiento de los dibujos y esperar a que termine el tiempo para continuar con el siguiente ensayo.
- 4) Evitar. Se refiere a tomar la decisión de pasar a un nuevo ensayo antes de que terminara el tiempo establecido para el ordenamiento, dejando la tarea sin resolver.

Respuesta de estrés

Una premisa fundamental del experimento fue considerar que el grado de deterioro de la ejecución del sujeto fue un indicador del efecto que tuvo el estrés en su comportamiento. De esta manera, a mayor número de aciertos al ordenar las historias mayor control de la situación estresante y a mayor número de errores al hacer el ordenamiento, menor control de ese tipo situaciones.

Participantes

Participaron voluntariamente 48 policías del sexo masculino con edades comprendidas entre los 20 y los 55 años. Todos los participantes son funcionarios en activo pertenecientes a una corporación de seguridad pública municipal de la Ciudad de Zapopan,

Cuadro 1. Diseño experimental

Grupo	Preprueba	Situación contingencial / Estilo de afrontamiento	Posprueba
1	Grado de eficacia en el ordenamiento de los dibujos	Ambigüedad (controla, persiste, tolera o evita)	Grado de eficacia en el ordenamiento de los dibujos
2		Impredecibilidad (controla, persiste, tolera o evita)	
3		Incontrolabilidad (persiste, tolera o evita)	

N = 48

Fuente: Elaboración propia.

Jalisco, México. Se procuró que la participación de los policías tuviera lugar dentro de su horario de trabajo para evitar problemas de fatiga y de falta de motivación hacia el estudio. Se hizo una selección aleatoria simple y los sujetos se asignaron a tres grupos experimentales. Por otra parte, debido a restricciones institucionales no fue posible entregar por escrito el consentimiento informado a los participantes en el estudio.

Aparatos y software

Se diseñó una prueba conductual informatizada en la que se requirió ordenar dibujos en secuencia lógica bajo condiciones de estrés y no estrés para identificar estilos de control, persistencia, tolerancia y evitación. Se utilizaron cinco computadoras laptop con monitor cromático, teclado y mouse para responder. El diseño, programación y aplicación de la tarea experimental se realizó mediante el programa Visual Studio el cual operó en ambiente Windows y los datos se analizaron con el programa SPSS. Las respuestas de los sujetos se registraron automáticamente mediante el sistema de cómputo.

Procedimiento

Se expuso a los participantes a una tarea consistente en ordenar dibujos en secuencia lógica bajo condiciones de estrés y no estrés. Estos dibujos se presentaron en unas tarjetas que se encontraban dispersas en la parte inferior de la pantalla. El sujeto debía pulsar las tarjetas y arrastrarlas a la parte superior para acomodarlas en el orden que considerara correcto y formar así una historia. Solo tenía 60 segundos para hacer el ordenamiento. La tarea contaba con dos botones, uno que decía "Paso" y otro que decía "¡Listo!". En la Figura 1 se muestra un ejemplo de la tarea experimental que se utilizó en el estudio.

Una vez que el participante terminaba de ordenar las tarjetas debía presionar el botón "¡Listo!". Si el ordenamiento era correcto aparecía el signo característico de acierto (✓) y automáticamente pasaba al siguiente ensayo. Si el acomodo de tarjetas era incorrecto, al presionar dicho botón aparecía el signo característico de error (x) y el programa regresaba las tarjetas al lugar en el que se encontraban. En este caso, el participante podía ordenar nuevamente las tarjetas en la forma en que le pareciera más conveniente. Solo contaba con tres oportunidades para

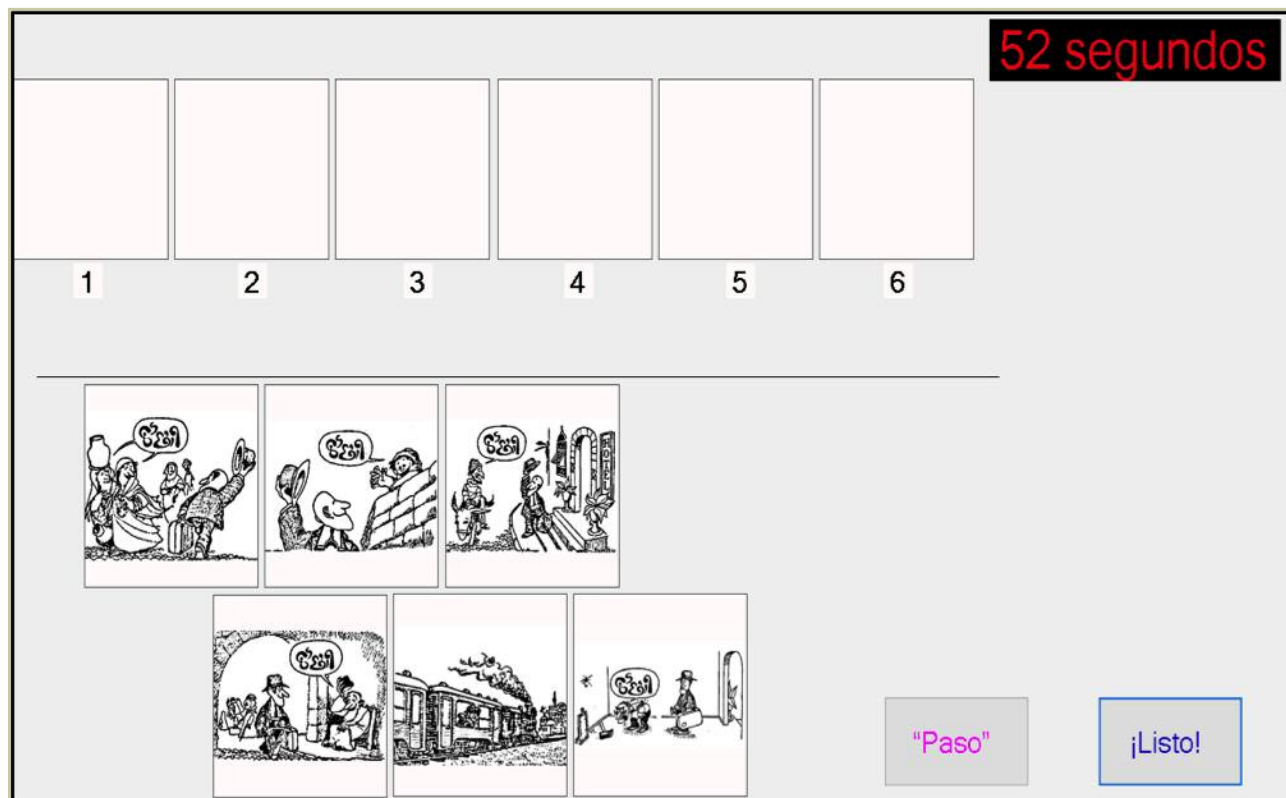


Figura 1. Ejemplo de una de las tareas experimentales que enfrentaron los participantes

Fuente: Elaboración propia.

hacerlo. Si el individuo decidía esperar a que terminara el tiempo, es decir, que se agotaran los 60 segundos programados para ordenar las tarjetas, automáticamente pasaba al ejercicio siguiente. Por último, si el participante elegía presionar el botón "Paso" inmediatamente era enviado a una nueva historia.

En cada conjunto de historias antes de comenzar la prueba los sujetos leían siempre en la pantalla una instrucción que decía lo siguiente: "En todas las historias, en cualquier momento puedes elegir si te vas al siguiente ejercicio presionando el botón 'Paso' o esperar a que termine el tiempo".

Una de las características de la tarea experimental fue su nivel de complejidad. Durante los 15 ensayos en cada fase se presentaron aleatoriamente tareas de alta, media y baja complejidad. La razón de presentar este tipo de tareas tuvo que ver con el nivel de demanda requerido para los participantes. Se consideró que un alto nivel de demanda implicaba un bajo control de la situación de estrés y un bajo nivel de demanda implicaba un alto control de esa situación. Dichos niveles estuvieron determinados por el número de tarjetas a ordenar. Una tarea de baja complejidad contenía entre cuatro y cinco tarjetas; la de complejidad media seis y en la de alta complejidad se debieron ordenar entre siete y nueve tarjetas.

Análisis estadístico

Como se explicó, el presente estudio se planteó tres objetivos específicos. Con el fin de identificar los estilos de afrontamiento de los participantes al exponerse a diferentes situaciones contingenciales de estrés (Objetivo específico 1) se calcularon estadísticos descriptivos (media aritmética y desviación estándar).

El propósito también fue conocer si existen diferencias estadísticamente significativas entre los mencionados estilos ante las diferentes condiciones contingenciales señaladas (Objetivo específico 2), por lo que se realizó un análisis de diferencias de grupos con estadística inferencial. Para evaluar si los datos cumplían con los requerimientos de normalidad para las pruebas paramétricas, se aplicó la prueba de Kolmogorov-Smirnov tras la cual se identificó que la variable de *tolerancia* ($Z = 1.42, p < .05$) no cumple con este requisito. Por tanto, se tomó la decisión de aplicar la prueba no paramétrica de Kruskal-Wallis para esta variable, mientras que para los estilos de *controlar*, *persistir* y *evitar* se utilizaron Anovas unifactoriales (uno en cada caso). Para el análisis post hoc, a fin de identificar posibles diferencias significativas por parejas, se aplicó la prueba de Dunnett con corrección Bonferroni

en el caso de la variable *tolerancia*, y la prueba de Tukey en los otros casos.

Por otra parte, para saber si la exposición de los participantes a las condiciones de estrés tuvo algún efecto en su comportamiento al desempeñarse en situaciones de no estrés (Objetivo 3), se comparó, también con estadística descriptiva (media aritmética y desviación estándar) e inferencial (prueba de Wilcoxon) la eficacia en el ordenamiento de historias durante las tres fases del estudio (preprueba, situación experimental y posprueba).

Todos los cálculos se realizaron empleando el programa estadístico SPSS 21 (IBM Corporation, 2012).

Consideraciones éticas

El presente estudio se apegó a las pautas establecidas por la Sociedad Mexicana de Psicología (2010) y por la APA (2017), en particular en todo lo concerniente a los siguientes aspectos: el psicólogo tomará las medidas razonables para evitar un daño a las personas que participen en su investigación. Es importante aclarar que el estrés al que estuvieron sometidos los participantes fue inofensivo pues la ansiedad que éste implica es la que normalmente experimentan las personas cuando realizan tareas de solución de problemas en contextos educativos o laborales.

Resultados

El Cuadro 2 muestra la frecuencia de respuestas de afrontamiento intragrupo y entre grupos. En relación con el primer objetivo, como se puede apreciar, en la condición de ambigüedad (Grupo 1) la respuesta de afrontamiento promedio que se observó con mayor frecuencia fue la de persistencia, seguido de las respuestas de evitación, control y tolerancia. Por su parte, en la condición de impredecibilidad (Grupo 2) la respuesta más frecuente fue la de control, seguido de las de evitación, persistencia y tolerancia. Finalmente, en la situación de incontrolabilidad (Grupo 3), la frecuencia más alta se observó en el comportamiento de persistencia, seguido del de evitación y de tolerancia. Ahora bien, al hacer la comparación entre grupos se observa que la persistencia es el estilo más frecuente en los grupos de ambigüedad e incontrolabilidad, siendo en este último en el que más predomina dicho estilo.

Con respecto al segundo objetivo, se llevaron a cabo los análisis de comparaciones de grupo.

En lo que corresponde a la respuesta de controlar,

en el grupo de ambigüedad se observó una frecuencia media más alta que en el grupo de Impredictibilidad; sin embargo, al realizar el análisis de varianza, dicha diferencia no resultó ser estadísticamente significativa ($F_{(1/27)} = 0.44, p = .51$).

En lo que corresponde a la conducta de persistir, el grupo de impredictibilidad presentó la frecuencia media más baja respecto a los grupos de ambigüedad y de incontrolabilidad. Para identificar si las diferencias entre los grupos son estadísticamente significativas, se llevó a cabo un análisis de diferencias de grupo utilizando la prueba no paramétrica de Kruskal-Wallis, debido a que no se cumplió con el supuesto de homocedasticidad necesario para las pruebas paramétricas. Realizada dicha prueba se encontró que las diferencias sí resultaron ser estadísticamente significativas ($p < .01$). Una vez llevado a cabo el análisis *post hoc*, tales diferencias se ubicaron entre el grupo de impredictibilidad y los grupos de ambigüedad ($p < .05$) e incontrolabilidad ($p < .01$) (Cuadro 2).

En lo que corresponde a la respuesta de evitación, el grupo de impredictibilidad presentó una frecuencia promedio más baja que el grupo de Incontrolabilidad, y que el grupo de ambigüedad. Al realizar el análisis de varianza se encontró que las diferencias no resultaron ser estadísticamente significativas ($F_{(2/42)} = 0.59, p = .56$). En lo que corresponde a la respuesta de tolerar, una vez llevado a cabo el análisis de diferencias de grupo utilizando la prueba de Kruskal-Wallis, no se

encontró una diferencia estadísticamente significativa ($p = .26$).

En relación con el tercer objetivo, los datos del Cuadro 3 indican que el mayor promedio de aciertos (ordenamiento correcto de historias) ocurrió en la fase de posprueba en los tres grupos del estudio y la menor cantidad promedio se observó en la fase experimental, también en los tres grupos. Asimismo, la mayor tendencia a incrementar el número de aciertos de preprueba a posprueba se observó en el Grupo 3 (incontrolabilidad), ya que pasó de una media de 5.50 aciertos en la primera fase a la media de 7.19 en la última.

Para conocer si existieron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos en las fases de pre y posprueba se utilizó la prueba de Wilcoxon. Al realizar dicho análisis, se encontró que efectivamente hubo significancia de los datos en dos grupos: el grupo 2 que estuvo asignado a la condición de impredictibilidad ($p = .048$) y el grupo 3 asignado a la condición de incontrolabilidad ($p = .029$).

Discusión

Los resultados encontrados en este estudio en cuanto a estilos de afrontamiento al estrés muestran que en general los policías tienden a comportarse con el estilo de la persistencia, principalmente ante situaciones que se configuran como incontrolables. Este

Cuadro 2. Media de respuestas de afrontamiento en función de la condición contingencial

Condición contingencial	Controlar M (DE)	Persistir M (DE)	Tolerar M (DE)	Evitar M (DE)
Ambigüedad (Grupo 1)	3.21 (1.93)	5.64 (3.32)	2.00 (1.57)	4.14 (4.31)
Impredictibilidad (Grupo 2)	2.73 (1.99)	2.00 (1.46)	1.73 (1.39)	2.60 (2.82)
Incontrolabilidad (Grupo 3)	0	7.31 (5.12)	3.38 (2.78)	3.63 (4.41)
Total	2.97 (1.94)	5.02 (4.25)	2.40 (2.13)	3.44 (3.88)

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 3. Media de aciertos por fase y grupo

Grupo	Preprueba M (DE)	Situación experimental M (DE)	Posprueba M (DE)
1	6.50 (2.06)	Ambigüedad	7.21 (2.29)
		3.21 (1.92)	
		Impredictibilidad	
2	5.53 (2.23)	2.73 (1.98)	6.80 (2.9)
		Incontrolabilidad	
3	5.50 (1.63)	0 (0.0)	7.19 (2.40)
Total	5.82 (1.99)	2.97 (1.93)	7.07 (2.49)

Fuente: Elaboración propia.

resultado coincide con los datos reportados por Santacreu y García (2000) y Contreras (2005) quienes confirman que pueden identificarse consistencias de comportamiento perseverante ante situaciones en las que la probabilidad de obtener refuerzo es baja. Tal como se apreció con los sujetos de esta muestra, en la condición de incontrolabilidad, la mayoría de los participantes mantuvieron una tasa de respuesta constante (o sea, perseveraron en ordenar las tarjetas) durante los quince ensayos a pesar de haber sido retroalimentados consistentemente con error, es decir, a pesar de que no hubo reforzamiento de su respuesta. Este fenómeno puede explicarse de la siguiente manera. Si se parte del concepto de incontrolabilidad planteado por Ribes (2009), según el cual una situación es incontrolable cuando las consecuencias son independientes de la conducta, lo que se espera observar en una situación de esta naturaleza es el intento de los individuos por adaptarse a ella mediante el incremento de su nivel de actividad. En este caso, lo que se observó precisamente fue una elevación de la tasa de respuestas de persistencia ante los supuestos fracasos cuando intentaron ordenar las historias. Los participantes pudieron haber escapado o tolerado la situación aversiva pero, en lugar de ello, persistieron con la finalidad de eliminar la fuente de estrés. Un dato a considerar con este hallazgo es que el comportamiento de la persistencia identificado en la condición de incontrolabilidad parece ser un fenómeno que contradice las explicaciones respecto a la indefensión aprendida. De acuerdo con lo que se sabe respecto de los casos de indefensión o desesperanza aprendida las personas tienden a presentar un déficit en su nivel de actividad y dejan de hacer esfuerzos cuando después de repetidos intentos por encontrar la solución a un problema no obtienen éxito, aunque se presenten múltiples conductas (Seligman y Maier, 1985). En el caso de los policías ocurrió todo lo contrario. En lugar de dejar de responder, persistieron durante todas las sesiones. Una variable que podría explicar este resultado es su historia de aprendizaje. Por el oficio que desempeñan es posible que la persistencia sea una conducta bien establecida en ellos debido a que suelen exponerse al conflicto y en el peor de los casos, a situaciones de peligro; no ser persistentes en condiciones como esas podría representar un alto riesgo para su supervivencia, de tal modo que semejante patrón de comportamiento lo estarían generalizando a las distintas situaciones de su vida.

Por otra parte, es importante señalar que el estilo de afrontamiento persistente identificado en esta

investigación equivale a lo que desde otras perspectivas se entendería como la expresión de un rasgo de personalidad. Para la psicología interconductual la personalidad debe estudiarse objetivamente sin recurrir a explicaciones *organocéntricas* como es precisamente la noción de rasgo, sino más bien a relaciones funcionales entre la conducta de una persona y determinadas situaciones contingenciales. Lo interesante aquí, como dice Ribes (2005), es analizar modos consistentes de comportamiento en el tiempo frente a diversas estructuras contingenciales, tal como se diseñaron en el presente estudio. En este sentido, la conducta de afrontamiento mostrada por los policías reflejó el estilo interactivo que los caracteriza, principalmente frente a contingencias de incontrolabilidad.

Un dato relevante a considerar es que fue posible estudiar los estilos interactivos (control, persistencia, tolerancia y evitación) en contingencias cerradas, es decir, en situaciones en las que se establecieron criterios de logro. En la tradición de los estudios sobre estilos interactivos se enfatiza la necesidad de estructurar situaciones de contingencias abiertas para evitar que la conducta a ser analizada se vea afectada por la competencia del individuo al desempeñarse en una tarea, lo que impide observar el estilo en estado "puro". No obstante, en el presente estudio fue posible distinguir el estilo respecto a la competencia, pues como se pudo observar, el hecho que los participantes no hubieran podido cumplir con el criterio de logro (ordenar correctamente las historias bajo condiciones de estrés) dio lugar a la aparición de respuestas diferentes entre sí como la persistencia, el control, la tolerancia y la evitación, aunque estas tres últimas no hayan resultado estadísticamente significativas. Además, esa variedad de respuestas se observó en todos los sujetos a lo largo de la fase experimental cuando no pudieron hacer el ordenamiento, pero sólo la persistencia fue la respuesta más estable y consistente. En otras palabras, la competencia parece no haber tenido influencia en los intentos que hicieron los individuos por resolver correctamente la tarea. Este efecto, es decir, la no influencia de la competencia sobre el estilo es el mismo que encontraron Hernández, Shih, Contreras y Santacreu (2001) cuando estudiaron la conducta de transgresión de normas como estilo interactivo.

Otro aspecto a destacar es que si bien los policías no fueron capaces de ordenar correctamente las historias bajo condiciones de estrés (o sea, fueron incapaces de controlar la situación) lo cierto es que el hecho de haber estado expuestos a esas condiciones

favoreció su desempeño al momento de hacer el ordenamiento en la situación de no estrés, es decir, en la fase de posprueba. Con excepción de los sujetos del Grupo 1 (ambigüedad), todos los demás participantes incrementaron el número de aciertos al ordenar historias en esta última fase del experimento. En otras palabras, su eficacia en la resolución de la tarea se vio fortalecida por haberse encontrado en una situación estresante. Este hecho refuerza el argumento de que una condición de esa naturaleza no necesariamente afecta la capacidad del individuo para continuar funcionando adecuadamente en su entorno, sino que, por el contrario, gracias a ello es posible adquirir más destreza para solucionar problemas en el futuro.

Conclusiones

En conclusión, el presente estudio aporta datos relevantes para sustentar la idea de que la conducta de afrontamiento puede explorarse empíricamente a partir del concepto de estilos interactivos establecido teóricamente dentro del modelo interconductual (Ribes, 1990a, 2005, 2009, Ribes y Sánchez, 1990). En este sentido, se demostró que el afrontamiento se puede evaluar con objetividad, sin recurrir a pruebas de lápiz y papel como se hace tradicionalmente. Distintos investigadores han señalado ya que el uso de esa estrategia en el estudio del comportamiento no es del todo confiable pues generalmente no hay correspondencia entre lo que una persona reporta en la prueba y la forma en que realmente se comporta (Catell y Warburton, 1967; Luciano, 1993; Skinner y Howarth, 1975; Vázquez, Crespo y Ring, 2000). Otra conclusión de interés es que la prueba conductual informatizada construida para este experimento resultó ser una herramienta eficaz para el registro de respuestas de afrontamiento. Este hecho representa un avance en los intentos por encontrar alternativas tecnológicas de evaluación en el estudio científico de la personalidad. Por último, un aspecto que se puede hacer notar es que este trabajo es quizá el primer estudio experimental en México en el que participan policías como sujetos de estudio.

Dentro de las limitaciones de la presente investigación puede señalarse que faltó extender el número de ensayos en la fase experimental. Quizá un mayor número de sesiones hubiera facilitado la consistencia de otros estilos, específicamente en el estilo *controlar*, pues como se pudo observar en el Grupo 2 (impredictibilidad) las respuestas de control fueron las más fre-

cuentes, aunque no resultaron ser estadísticamente significativas.

Otra limitación a considerar es el tamaño de la muestra. En esta investigación las restricciones institucionales impidieron trabajar con un mayor número de personas con lo cual se habría obtenido mayor información sobre la generalización de los resultados. Debido a lo anterior se sugiere que para futuros estudios se tome en cuenta que una muestra más amplia de individuos y un mayor número de sesiones experimentales dentro del diseño de investigación son condiciones útiles que podrían ayudar a realizar una evaluación más exacta de los estilos de afrontamiento del estrés en policías.

Referencias

- Aguado, D., Rubio, V. y Lucía B. (2011). The Risk Propensity Task (PTR). A Proposal for a Behavioral Performance-Based Computer Test for Assessing Risk Propensity. *Anales de Psicología*, 27(3), 872-870.
- American Psychological Association [APA]. (2017). *Ethical Principles of Psychologists and Code of Conduct* (2002, as amended 2010, 2016). Retrieved from: <http://www.apa.org/ethics/code/ethics-code-2017.pdf>
- Arend, I., Botella, J., Contreras, M., Hernández, J. y Santacreu, J. (2003). A Betting Dice Test to Study the Interactive Style of Risk-Taking Behavior. *The Psychological Record*, 53, 217-230.
- Camacho, E. y Vega-Michel, C. (2015). Análisis interconductual de variables generadoras de estrés en humanos. En: E. Camacho, L. Reynoso y J. Piña (Coord.). *Análisis teórico y experimental en psicología y salud*. Algunas contribuciones mexicanas (205-226). México: Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente.
- Cattell, R. y Warburton, F. (1967). *Objective Personality and Motivation Tests*. University of Illinois Press.
- Contreras, M. (2005). *Estudio del estilo interactivo de la perseverancia*. [Tesis de Maestría no publicada]. Universidad de Guadalajara.
- Hernández, J. M.- Sánchez, C., Madrid, B. y Santacreu, J. (2003). La evaluación objetiva de la minuciosidad. Diseño de una prueba conductual. *Análisis y Modificación de Conducta*, 29, 457-479.
- Hernández, J. M., García-Leal, O., Rubio, V. J., y Santacreu, J. (2004). La persistencia en el estudio conductual de la personalidad. *Psicothema*, 16(1), 39-44.
- Hernández, J. M., Shih, P. C., Contreras, M. J., y Santacreu, J. (2001). El efecto de la competencia y la eficacia en la evaluación objetiva de la transgresión de normas. *Análisis y Modificación de Conducta*, 27 (112), 205-227.
- Husain, W. (2014). The Levels of Depression, Anxiety and Stress in Police Officers. *Academic Research International*, 5(4), 458-465.
- IBM Corporation (2012). *IBM SPSS Statistics for Windows*

- (Version 21.0) [computer program]. Armonk, NY: IBM Corp.
- Keinan, G. (1987). Decision Making Under Stress: Scanning of Alternatives Under Controllable and Uncontrollable Threats. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52 (3), 639-644.
- Koolhaas, J. M., Bartolomucci, A., Buwalda, B., de Boer, S. F., Flügge, G., Korte, S. M., Meerlo, P., Murison, R., Olivier, B., Palanza, P., Richter-Levin, G., Sgoifo, A., Steimer, T., Stiedl, O., Van Dijk, G., Wöhr, M. y Fuchs, E. (2011). Stress Revisited: A Critical Evaluation of the Stress Concept. *Neuroscience & Biobehavioral Reviews*, 35 (5), 1291-1301.
- Kudryashova, I. V. y Gulyaeva, N. V. (2017). "Unpredictable Stress": Ambiguity of Stress Reactivity in Studies of Long-Term Plasticity. *Neuroscience and Behavioral Physiology*, 47(8), 948-959.
- Lindsay, V., y Shelley, K. (2009). Social and Stress-Related Influences of Police Officers' Alcohol Consumption. *Journal of Police and Criminal Psychology*, 24 (2), 87-92. <https://doi.org/10.1007/s11896-009-9048-9>.
- Luciano, M. (1993). La conducta verbal a la luz de recientes investigaciones. Su papel sobre otras conductas verbales y no verbales. *Psicothema*, 5(2), 351-374.
- Luijckx, R., Hermens, H. J., Bodar, L., Vossen, C. J., Os, J. V. y Lousberg, R. (2014). Experimentally Induced Stress Validated by EMG Activity. *PloS one*, 9(4), 1-8.
- Mason, J. (1968). A Review of Psychoendocrine Research on the Pituitary-Adrenal Cortical System. *Psychosomatic Medicine*, 30, 576-607.
- Moreno, L., Hernández, J., García, O. y Santacreu, J. (2000). Un test informatizado para la evaluación de la tolerancia a la frustración. *Anales de Psicología*, 16 (2), 143-155. *Journal of Social Sciences*, 6, (1), 253-259.
- Ribes, E. (1990a). La individualidad como problema psicológico. El estudio de la personalidad. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 16, 7-24.
- Ribes, E. (1990b). *Psicología y salud. Un análisis conceptual*. Barcelona: Martínez Roca.
- Ribes, E. (2005). ¿Qué es lo que se debe medir en psicología? La cuestión de las diferencias individuales. *Acta Comportamental*, 1(13), 37-52.
- Ribes, E. (2009). La personalidad como organización de los estilos interactivos. *Revista Mexicana de Psicología*, 26 (2), 145-161.
- Ribes, E. y Sánchez, S. (1990). El problema de las diferencias individuales: un análisis conceptual de la personalidad. E. Ribes (Ed.), *Psicología general* (pp. 231-253). México: Trillas.
- Robayo, M. A. y Segura, A. (2002). Indefensión aprendida en la ejecución de una tarea instrumental y su relación con la solución de anagramas. *Laberinto*, 3 (1), pp. 5-10.
- Rodríguez Campuzano, M. D. L., Zamora Jacobo, E. R. y Nava Quiroz, C. (2009). Valoración de situaciones y reacciones de estrés. *Revista Electrónica de Psicología Izta-cala*, 12 (3), 113-132. Consultado en: <http://www.izta-cala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin>
- Sánchez, J.; Sanz Bou, M.; Apellaniz, A. y Pascual, A. (2001). Policía y estrés laboral. Estresores organizativos como causa de morbilidad psiquiátrica. *Revista de la Sociedad Española de la Salud Laboral en la Administración Pública*, 1 (4), 21-24.
- Santacreu, J. y García-Leal, O. (2000). La utilización de tests comportamentales informatizados en el estudio de la personalidad: la evaluación de la persistencia. *Psicothema*, 12 (1), 93-98.
- Santacreu, J. (2005). La síntesis de la historia de aprendizaje: Perspectiva conductual sobre la personalidad. *Acta Comportamental*, 13 (1), 56-63.
- Santacreu, J., Hernández, J., Adarraga, P. y Oliva, M. (2002). *La personalidad en el marco de una teoría del comportamiento humano*. Pirámide.
- Seligman, M. y Maier, S. F. (1985). *Indefensión aprendida*. Debate.
- Skinner, N. y Howarth, E. (1975). Cross-Media Independence of Questionnaire and Objective Tests Personality Factors. *Multivariate Behavioral Research*, 8, 23-40.
- Sociedad Mexicana de Psicología. (2010). *Código ético del psicólogo* (5a. ed.). Trillas.
- Vázquez, C., Crespo, M. y Ring, J. (2000). Estrategias de afrontamiento. En A. Bulbena, G. Berrios y P. Fernández de Larrinoa (Eds.), *Medición clínica en psiquiatría y psicología* (pp. 425-435). Masson.
- Von Dawans, B., Fischbacher, U., Kirschbaum, C., Fehr, E. y Heinrichs, M. (2012). The Social Dimension of Stress Reactivity: Acute Stress Increases Prosocial Behavior in Humans. *Psychological Science*, 23 (6), pp. 651-660.